

Discurso, medios de comunicación y pobreza en clave latinoamericana

COLECCIÓN CIENCIAS DE LA COMUNICACIÓN

DIRECTORAS

María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena R. Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

CONSEJO DE REDACCIÓN

Carmen Espejo Cala. Universidad de Sevilla
María del Mar García Gordillo. Universidad de Sevilla
Victor Hernández de Santaolalla Aguilar. Universidad de Sevilla
Elena Leal Abad. Universidad de Sevilla
José Luis Navarrete Cardero. Universidad de Sevilla
María del Mar Ramírez Alvarado. Consejo Audiovisual de Andalucía
Lorena Rosalía Romero Domínguez. Universidad de Sevilla

COMITÉ CIENTÍFICO

Alessandro D'Arma. University of Westminster. Director del CAMRI PhD Programme
Paulina Gomez Lorencini. Pontificia Universidad Católica de Chile
Sallie Hughes. School of Communication, University of Miami
Matthias Künzler. Freie Universität Berlin
Jairo Lugo-Ocando. Northwestern University, Qatar
Miquilena Morella Alvarado. Universidad Central de Venezuela
Maria Clotilde Perez Rodrigues. Universidade de São Paulo, Brasil
Elena Valentini. Univesitat di Roma
Silvio Waisbord. The George Washington University

Óscar Loureda
Neyla Pardo
(coordinadores)

Discurso, medios de
comunicación y pobreza
en clave latinoamericana

 EDITORIAL
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Sevilla 2024

Colección Ciencias de la Comunicación
Núm.: 24

Comité editorial de
la Editorial Universidad de Sevilla
Araceli López Serena
(Directora)
Elena Leal Abad
(Subdirectora)
Concepción Barrero Rodríguez
Rafael Fernández Chacón
María Gracia García Martín
María del Pópulo Pablo-Romero Gil-Delgado
Manuel Padilla Cruz
Marta Palenque
María Eugenia Petit-Breuilh Sepúlveda
Marina Ramos Serrano
José-Leonardo Ruiz Sánchez
Antonio Tejedor Cabrera

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopia, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de la Editorial Universidad de Sevilla.

© Editorial Universidad de Sevilla 2024
C/ Porvenir, 27 - 41013 Sevilla.
Tlfs.: 954 487 447; 954 487 451
Correo electrónico: info-eus@us.es
Web: <https://editorial.us.es>

© Óscar Loureda y Neyla Pardo (coordinadores) 2024

© De los textos, los autores 2024

Impreso en papel ecológico
Impreso en España-Printed in Spain

ISBN 978-84-472-2547-7

Depósito Legal: SE 1105-2024

Diseño de cubierta: Santi García

Realización de cubierta y maquetación: Dosgraphic s.l. (dosgraphic@dosgraphic.es)

Impresión: Podiprint

Índice

Introducción	9
Óscar Loureda y Neyla Pardo	
Capítulo 1	
Pobreza y desigualdad en América Latina	13
Héctor Álvarez Mella y Óscar Loureda	
Capítulo 2	
Pobreza y procesos de empobrecimiento en Colombia.....	31
Juan Ruiz Celis	
Capítulo 3	
La construcción multimodal de la pobreza	47
Neyla Pardo	
Capítulo 4	
Estrategias y recursos en la construcción mediática de la pobreza ...	61
Neyla Pardo	
Capítulo 5	
Modelos cognitivos de procesamiento y formación de representaciones mentales.....	97
Laura Nadal e Ines Marberg	
Capítulo 6	
La aproximación experimental sobre el discurso de la pobreza.....	105
Laura Nadal e Ines Marberg	

Capítulo 7

Las representaciones de la pobreza: argumentos y conectores en clave experimental	115
Inés Recio Fernández y Laura Nadal Sanchís	

Capítulo 8

El procesamiento de marcadores emocionales: redistribución de la atención lectora	129
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg y Verena Weiland	

Capítulo 9

La orientación emocional del discurso: relaciones multimodales	145
Héctor Álvarez Mella, Ines Marberg, Óscar Loureda y Verena Weiland	

Capítulo 10

Conclusiones: representaciones de la pobreza y su recepción	165
Óscar Loureda y Neyla Pardo	

Bibliografía	173
--------------------	-----

Capítulo 6

La aproximación experimental sobre el discurso de la pobreza

Laura Nadal

Universidad de Heidelberg-Università Ca'Foscari Venezia

Ines Marberg

Universidad de Heidelberg

En los capítulos anteriores, se presentó la espectacularización como estrategia discursiva empleada en los artículos de prensa sobre la pobreza, además de un modelo de procesamiento cognitivo que sirve como punto de partida para plantear una hipótesis sobre el efecto cognitivo de la espectacularización en los lectores. No obstante, es arriesgado formular hipótesis acerca de los procesos cognitivos que reflejan las estructuras lingüísticas recurriendo solo a la introspección (Noveck y Sperber 2004: 3; Lowie y Seton 2013: 4). Por ello, la psicolingüística y, más recientemente, la pragmática basan su investigación en técnicas experimentales que complementan los trabajos teóricos y descriptivos (Noveck y Sperber 2004: 7).

La experimentación consiste principalmente en observar de la manera más controlada posible el efecto que provoca una variable y controlar la validez de tal efecto mediante métodos estadísticos. El proceso experimental incluye los siguientes pasos fundamentales (Sandra 2009: 304):

- a un número determinado de *informantes* se les presenta una selección de *estímulos*, por ejemplo, un texto o una imagen;

- en este material (*estímulos*) se manipula un solo factor, la *variable independiente*, por ejemplo: la presencia o ausencia de un *topos*, la carga emocional negativa en una imagen o su neutralidad, el uso de un marcador emocional frente a una expresión neutralizada;
- según la hipótesis, el factor manipulado afecta la representación mental obtenida por el lector o su esfuerzo cognitivo durante el procesamiento;
- todos los demás factores que puedan tener un efecto deben controlarse o unificarse para aislar el fenómeno estudiado, por ejemplo, la longitud o la frecuencia de las palabras (*variables de confusión*);
- a los informantes se les instruye en una *tarea* y se mide su reacción ante los estímulos presentados a través de la *variable dependiente* (por ejemplo, tiempos de lectura registrados a través de los movimientos oculares);
- los datos cuantitativos se evalúan *estadísticamente* para comprobar si se han hallado diferencias provocadas (únicamente) por la variable independiente.

Un enfoque experimental en el análisis del discurso

Los postulados indicados, procedentes del análisis discurso, constituyen la base para diseñar una investigación de carácter experimental que permita avanzar en la comprensión del fenómeno estudiado: la espectacularización en el discurso sobre la pobreza en Colombia y su efecto sobre la sociedad (Pardo y Hernández 2007). El reto consiste en traducir las categorías de análisis extraídas de este enfoque semiótico-discursivo a un formato manipulable experimentalmente que permita la comprobación de un efecto (*operacionalización* de las variables) (Gries 2008). Dicho en otras palabras, se precisa, por un lado, encontrar la manera de codificar la *espectacularización* a través de un solo recurso lingüístico o semiótico, aislando un único factor de análisis, por otro lado, es necesario hallar un efecto real que refleje la *parálisis cognitiva*, por ejemplo, demostrando una falta de comprensión. El proceso de la operacionalización no está exento de dificultades, pues ambos acercamientos científicos, el semiótico-discursivo y el experimental, parten de principios muy diferentes (véase tabla 4).

Tabla 4. Contraste entre aproximaciones

Aproximación experimental	Aproximación semiótica-discursiva (ACD)
<ul style="list-style-type: none"> — controlar el factor estudiado al máximo — reducir complejidad en la codificación del factor — aislar por completo el factor estudiado — estímulos creados por el investigador a partir de la intuición 	<ul style="list-style-type: none"> — el significado se crea por la interacción global de elementos semióticos — el efecto no se puede aislar (texto como entramado de significados) — análisis basados en corpus

En la aproximación semiótico-discursiva, el significado se entiende como un complejo entramado de componentes que solo en conjunto ejercen sobre el lector el efecto pretendido por el hablante. Superar este inconveniente para la experimentación consiste en buscar la forma más sencilla en la que se plasma la espectacularización en los textos. Consiste en identificar, por ejemplo, categorías léxicas que le atribuyen al texto una carga emocional y crear a través de la intuición enunciados (estímulos experimentales), que contengan tales categorías, que constituyan estructuras lingüísticas muy paralelas creadas siempre a partir de un mismo patrón (sintáctico) (Keating y Jegerski 2014: 5).

En la presente investigación, se identificaron tres tipos de medios lingüísticos a través de los cuales se convencionaliza la espectacularización tanto en el texto escrito como en imágenes: a) la presencia de *topoi*, relacionados mediante conectores o no, o lo que es lo mismo, representaciones mentales comúnmente aceptadas por la sociedad, generalizaciones que sirven como garantes de la argumentación, pues facilitan el paso de una premisa a una conclusión, por ejemplo, *los pobres tienen muchos hijos* (Ducrot 1989; Portolés 2004: 238); b) los *marcadores emocionales*, unidades léxicas que reflejan figuras como hipérboles, metáforas, cuantificadores o adverbios de foco (*incluso, ni siquiera*) y que le otorgan al contenido de una noticia una expresión dramática y cargada de emocionalidad negativa; c) *imágenes representativas* de la pobreza en Colombia que contienen diversos recursos semióticos asociados a emociones de un polo negativo (pies descalzos, calles de trasfondo, color de la piel, desnudez, etc.). De esta forma, se pudieron obtener datos cuantitativos sobre el procesamiento de la espectacularización en el discurso de la pobreza.

Para las tres categorías se crearon estímulos por pares en los que un texto contenía el elemento espectacularizante y otro no, pues había

sido neutralizado para eliminar el componente que suscita las emociones negativas. Mientras que en el análisis de los *topoi* se crearon estímulos artificiales (con presencia o ausencia del *topos*), para los marcadores emocionales se seleccionaron fragmentos reales de la prensa colombiana en los que se aplicaba claramente la estrategia discursiva de la espectacularización (los cuales eran posteriormente manipulados para su neutralización). Asimismo, las imágenes fueron seleccionadas entre material periodístico real, se buscaron pares de imágenes que mostraban la misma representación (por ejemplo, un niño durmiendo), pero solo una de ellas contenía los recursos semióticos responsables de la carga emocional negativa. Los estímulos creados con el propósito exclusivo de diseñar un experimento (comprobación de *topoi*) ofrecen la ventaja de poder controlar al máximo el factor analizado:

- 1a. Esta familia es pobre. Por tanto, tiene muchos hijos (presencia de *topos*)
- 1b. Esta familia es pobre. Por tanto, tiene pocos hijos (ausencia de *topos*)

Como se observa en (1a) y (1b), solamente varía el cuantificador *muchos* por *pocos*. Además, cualquier réplica de estas condiciones mantiene el mismo esquema: dos segmentos discursivos que constituyen la premisa y la conclusión de una estructura causal-consecutiva marcada mediante el conector argumentativo *por tanto* (Recio *et al.* 2018; Nadal y Recio 2019), además de un orden sintáctico canónico del español SVO. No obstante, estos segmentos pueden resultar más artificiales para el lector y obligarlo a ser consciente de forma permanente de su situación como informante de un experimento. Por el contrario, estímulos tomados a partir de un corpus de textos reales, pueden leerse con mayor naturalidad, y así tienen una mayor *validez ecológica*³⁵, sin embargo, dificultan la tarea de aislamiento (Keating y Jegerski 2015). Por ello, una combinación de ambos procedimientos puede resultar beneficiosa en la obtención de nuevos conocimientos.

35. Un experimento es válido ecológicamente según su capacidad de reflejar un comportamiento natural y no solo un comportamiento divergente producido por la situación artificial del experimento. Esta naturalidad se puede lograr a partir de tres factores: los estímulos experimentales, que deben acercarse a los objetos reales que representan y se pretenden estudiar; la semejanza de la situación experimental vivida en un laboratorio con la situación real que debe representar (por ejemplo, lectura en silencio); por último, la selección de la tarea precisa que permita un comportamiento natural de los informantes y refleje a su vez el proceso cognitivo que se investiga (Schmuckler 2001: 219-224).

Selección del método

Existen diversas técnicas experimentales que deben seleccionarse según los objetivos de la investigación. En la medición experimental, se diferencian de forma general dos tipos de métodos: *offline* y *online* (Kintsch y Rawson 2005: 213). A partir de técnicas *offline* solo se analiza el *output* y no el propio procesamiento lingüístico. Se trata, por ejemplo, del test de comprensión con opciones de respuesta libre o selección de respuestas acotadas (sí/no, verdadero/falso o *multiple choice*) de la selección de estímulos como reacción a un *input* previo o de la valoración de estímulos según una escala ordinal (escala de tipo Likert del 1 al 5 [Johns 2010]). En cualquier caso, estas constituyen tareas enfocadas a la resolución de problemas que permiten valorar la percepción intuitiva de los usuarios de la lengua durante el procesamiento de la información. Las técnicas *online* posibilitan la medición del procesamiento lingüístico a tiempo real (Keating y Jegerski 2015: 2). Se incluyen en este grupo la técnica del *eye-tracking* para el seguimiento de movimientos oculares durante la lectura o visualización de imágenes y las técnicas de medición de la actividad cerebral (como EEG o fMRI). Estas muestran qué áreas del cerebro están más involucradas en la ejecución de determinados procesos cognitivos o qué estímulos generan reacciones más pronunciadas en el sistema central (Garayzábal y Codesido 2015: 27-31).

En las investigaciones sobre el procesamiento de la investigación se obtiene mayor efectividad por la combinación de los dos tipos de métodos experimentales, puesto que cada uno presenta ventajas y desventajas (Kintsch y Rawson 2005: 213-214). Los métodos *online* permiten desligar fases del procesamiento y ver qué tipo de información se activa en cada momento, pero no muestran el resultado del proceso; en cambio, con los métodos *offline* sucede lo contrario. Unos métodos experimentales recrean situaciones más reales que otros, pero el grado de invasión que sienta el informante depende siempre del método concreto. Muchas de los métodos *online* se pueden considerar disruptivos (Kintsch y Rawson 2005: 214), pero esto no aplica al *eye-tracking*.

En general, la técnica del *eye-tracking* presenta algunas ventajas frente a otros procedimientos. En comparación con las técnicas del fMRI y el EEG, un equipo de *eye-tracker* para el seguimiento de los movimientos oculares ofrece un manejo más fácil, adaptable al usuario no experto (Raney *et al.* 2014). Por otra parte, el EEG y el fMRI solamente permiten, a partir de la actividad cerebral observada, derivar conclusiones muy generales sobre el tipo de procesamiento que se está generando en el

momento preciso (por ejemplo, procesos o dificultades sintácticas o semánticas [Friederici *et al.* 2003]). En cambio, el *eye-tracking*, como sistema de medición indirecta, permite tomar un registro más exacto sobre los patrones de procesamiento generados durante la lectura de estímulos (Rayner 1998).

Este sistema se basa en los movimientos oculares como indicadores del procesamiento cognitivo: no se observa directamente lo que sucede en el procesador central, sino que se obtienen conclusiones a partir de un sistema periférico, pues se parte de la *hipótesis ojo-mente* (Just y Carpenter 1980), según la cual existe una conexión entre la mirada, la atención y la cognición (Eckstein *et al.* 2017: 23). Así pues, los movimientos oculares son un punto de unión entre la percepción y la cognición, ya que estos movimientos van guiados por informaciones que proceden de a) la realidad misma (características del estímulo percibido por la mirada) y b) los conocimientos y las expectativas del lector (Richardson *et al.* 2007: 3). Esta conexión entre la percepción y la cognición hace que la técnica del *eye-tracking* sea especialmente válida para el estudio de procesos cognitivos llevados a cabo en el ámbito de disciplinas como la psicología o la (psico)lingüística (Poole y Ball 2006: 3).

During the response of a typical experimental task then, eye-tracking data can provide a semi-conscious record of regions of the visual field that are briefly considered relevant for carrying out an experimental task. Crucially, this record provides data during the course of cognitive processing, not merely after processing is complete, as is often the case with more conventional measures. Eye-tracking data thus provide not only behavioral end products of our cognitive processes but also clues to the process through which they are achieved (Richardson *et al.* 2007: 3).

Los estudios de lectura se realizan teniendo en cuenta dos movimientos oculares básicos: las fijaciones (períodos de relativa quietud durante los cuales los ojos se posan en una determinada porción del estímulo que está siendo procesada en ese mismo instante) y las sacadas o movimientos sacádicos con los que el ojo «salta» en la lectura pasando de una fijación a la siguiente (Duchowski 2007: 42). Solamente durante las fijaciones el lector es capaz de extraer información nueva del texto, por lo que son sobre todo estas las que permiten una medición del esfuerzo cognitivo relacionado con el procesamiento de la información (Rayner 2009: 1458).

En el presente estudio se optó por la aplicación del método online de lectura controlada por *eye-tracking* para analizar el efecto de la espectacularización en textos y por una técnica de medición *offline* en el caso de

las imágenes. La técnica del *eye-tracker* se lleva aplicando desde hace décadas para estudiar los procesos cognitivos que tienen lugar durante la lectura de textos, puesto que se trata de una actividad atencional en la que los ojos avanzan en un orden cronológico predeterminado (orden presentado por la información del texto). De esta manera, cada fijación se puede asociar de forma unívoca a una palabra que hace posible conocer el momento preciso en el que cada porción del estímulo se procesa y derivar conclusiones sobre el patrón de procesamiento seguido por el lector sin que este tome conciencia de ello (Just y Carpenter 1980; Just *et al.* 1982; Rayner 1998, 2009).

El procesamiento de imágenes, por el contrario, no sigue un esquema lineal: después de una aprehensión muy rápida donde se procesan el sentido y la maquetación global de una imagen, el orden de procesamiento puede ser determinado por varios factores, como propiedades semánticas (conceptos asociados) o físicas de una parte de la imagen, la tarea o los conocimientos de partida del informante (Henderson y Ferreira 2004). En general, el campo visual (*functional field of view*), es decir, la región de la que se puede extraer información durante una fijación, parece ser más amplio en el procesamiento de imágenes comparado con el de la lectura (Irwin 2004: 108).

Por tanto, una fijación no indica con tanta precisión como en la lectura el objeto de procesamiento cognitivo. Además, propiedades físicas del estímulo, como contraste y densidad de contornos, hasta cierto punto pueden condicionar el patrón de fijaciones, lo cual hace difícil una comparación directa y supone un factor de confusión añadido a la interpretación. Por este motivo, la investigación se decantó por un método *offline* que mostrara el juicio de los hablantes hacia la carga emocional de las imágenes: los hablantes debían situar conscientemente cada imagen en un polo positivo o negativo según la valoración emocional que suscitara en ellos el estímulo.

Selección de las variables dependientes y métodos de análisis

Para pronosticar el efecto que puede generar un hecho lingüístico sobre la cognición humana debe encontrarse una medida objetiva que refleje un cambio en las representaciones mentales o en el esfuerzo cognitivo del lector (Gries 2008: 30). Por ejemplo, en las pruebas de *eye-tracking* se observa si el tiempo de lectura varía para dos fragmentos textuales comparados, mientras que en los test *offline* de comprensión (o valoración

subjetiva de estímulos) se analiza la distribución de las respuestas (mayor o menor homogeneidad, polo emocional positivo o negativo) (Keating y Jegerski 2015: 24).

Cabe destacar, por otro lado, que los valores absolutos observados en los resultados no constituyen una aportación científica suficiente por sí mismos, sino que interesan las diferencias atribuibles a las condiciones experimentales comparadas (por ejemplo, presencia *vs.* ausencia de un *topos*). La estadística inductiva es decisiva para confirmar si los resultados descriptivos obtenidos se adecuan a una hipótesis de partida. Dicho en otras palabras, se parte de una hipótesis cero o ausencia de diferencias entre el procesamiento de dos estructuras lingüísticas. Si en el experimento realizado se hallan, en cambio, diferencias, los métodos inductivos permiten estimar si la diferencia observada es fruto del azar o si se puede atribuir a la variable estudiada, qué probabilidad existe de que los resultados pudieran replicarse tomando una muestra mayor (Gries 2008: 10).

Existen también métodos estadísticos como los modelos mixtos que hallan efectos entre condiciones experimentales, diferencias en los tiempos de procesamiento de dos unidades estudiadas. De esta manera, depuran factores externos que pueden distorsionar los resultados atribuibles al objeto de estudio (por ejemplo, la diferente longitud o frecuencia de las palabras que conforman el material experimental o los diferentes ritmos de lectura que por naturaleza tienen los hablantes, pues existen lectores lentos y rápidos) (Baayen 2008; Fahrmeir *et al.* 2013). No obstante, posibles influjos individuales provenientes de los informantes o de estímulos específicos empleados para la réplica de condiciones experimentales se contrarrestan ya a partir de un diseño experimental adecuado: empleando un número suficiente de informantes y de estímulos³⁶ e igualmente de convenciones propias de la investigación experimental de la lingüística y la psicolingüística (Gries 2008: 54-55).

Diseño experimental

Las pautas del diseño experimental adoptadas por la lingüística y la psicolingüística se enfocan en el objetivo esencial de evitar que los informantes

36. Se puede basar en un análisis del poder estadístico (Cohen 1988). Sin embargo, para este análisis se necesita una estimación fiable del tamaño del efecto esperado. Otra opción frecuente es determinar el número de informantes a partir de las convenciones de una comunidad lingüística.

lleguen a ser conscientes de cuál es el objetivo de la investigación y que se produzca el llamado efecto aprendizaje, según el cual la excesiva repetición provoca que cualquier estímulo (incluso siendo implausible pragmáticamente) llegue a ser aceptado por los informantes y se aplique una lectura superficial sin comprensión (Gries 2008: 54-55). Con el fin de contrarrestar ambos efectos se aplican principalmente tres estrategias:

- a) los estímulos críticos (objeto de estudio) son combinados con los llamados enunciados de relleno (*filler items*) (Keating y Jegerski 2015: 15): enunciados que pueden guardar una relación temática con los estímulos analizados, pero que introducen mayor variación en el tipo de estructura empleada y que no son posteriormente analizados;
- b) un par mínimo de enunciados críticos (p. ej. 1a y 1b) no se presentan nunca en la misma lista experimental. Para la ejecución del experimento se crean diversas listas para distribuir los estímulos críticos, tantas listas como condiciones se analicen (cuadrado latino). Cada lista debe contener todas las condiciones experimentales, pero siempre en diferentes temas (p. ej. *una familia pobre con muchos hijos* junto con *un muchacho pobre que siempre cumple la ley*). Se conoce la estrategia como contrabalanceo (Sandra 2009: 171);
- c) para comprobar que la lectura del informante es atenta, se intercalan preguntas de comprensión mientras avanza el experimento (p. ej. cada 20% de estímulos) (Sandra 2009: 171).

Para obtener resultados analizables estadísticamente que puedan sustentar conclusiones referidas a las hipótesis formuladas, cada condición experimental debe ser leída más de una vez por cada informante. Es decir, las listas experimentales tienen que contener más de un ítem representativo de cada condición (variando siempre el tema en que se replican) (Keating y Jegerski 2015: 8). En este sentido, se trata de medidas adoptadas en la experimentación lingüística sobre el procesamiento de la información aplicables al estudio propuesto.